Año VII- Nº 68 - Mayo de 2019

Aconcagua

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Las chilenas lectoras de comienzo del siglo XX



La vocación agrícola del Valle de Aconcagua



¿Cómo proteger a los jóvenes de las tribus urbanas?



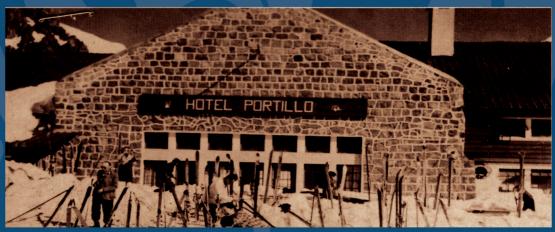
Organizaciones de la sociedad civil crea Fundación Franciscana de Curimón



La imaginación ayuda a ser feliz



La campana del Dresden, una leyenda de la primera guerra mundial



"Hotel Portillo", cumple 70 años de actividad turística y deportiva



Edición Mayo 2019

Director - EditorPablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar Magdalena Andrade N. Andrés Benítez Pereira Pablo Cassi Martín Contreras Slotosch Patricio Jara María Cristina Jurado Sergio Paz Juan Luis Salinas T. Carlos Valdivieso Moreno Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación Pamela Espinoza Huircalaf Diseñadora con mención en Comunicación Visual UTEM pamelaespinozah@gmail.com

Asesor Informático Miguel Pérez Garviso mperezg@hotmail.com

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba Valparaíso. Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de revista "Aconcagua Cultural".

Cultura, una concepción de la vida con sensibilidad

e entiende por cultura un conjunto de valores inventados que el hombre instala sobre la naturaleza. Hay diversos tipos de cultura según sea la actividad más representativa de cada etapa histórica. La palabra proviene del latín "cultus". Con el paso del tiempo, el concepto de cultura ha asumido también la acepción de fineza. Y por hombre culto se entiende hoy alguien erudito y de trato cortés.

En cualquier caso el concepto cultura no supone solo valores espirituales, ni menos una palabra para gastarla y engastarla en los diversos discursos académicos. Además de una conducta limpia de ignorancias, fanatismos y supersticiones, ella es un haz coordinado de obras que sustentan el progreso tanto material como espiritual. Y si la idea de cultura supone siempre un afinamiento de conceptos y del gusto, es obvio que luzca un prestigio que la hace atrayente para quienes viven fuera o en las orillas de sus dominios.

Ser culto y sensible y más aún escuchar que lo es, puede ser la mayor aspiración de algunos que ven en la cultura no solo un crisol para la forja de su espíritu, sino un suntuoso marco para su lucimiento personal. Nada más atractivo para la gente snob que codearse, aunque sea forzadamente con una celebridad cultural, sea del ámbito de la ciencia, de las letras o de la docencia. Ello le acontece por igual al figurón desmedido y muy en especial al denominado "nuevo rico". Desventuradamente para ellos los valores culturales no se venden en ningún mercado ni tampoco se pueden improvisar o adjudicar de mala manera.

En la medida en que las ciudades se mecanizan no solo en las funciones rutinarias sino también en la convivencia ciudadana, la sensibilidad se endurece dando paso a la contracultura y por ende el camino hacia la deshumanización está a la vuelta de la esquina. Esta anomalía se debe a dos causas: A los decrecientes contactos directos con el medio y su gente, siendo estos reemplazados por el ex-

cesivo uso de la tecnología, también porque la vida moderna con la sobrecarga de informaciones termina por embotar la capacidad receptiva de los ciudadanos de este siglo XXI. Frente a este dinámico, violento y triste espectáculo que hoy se refleja en millones de hombres y mujeres, la sensibilidad al igual que la cultura han tenido que replegarse al rincón más oscuro como avergonzadas de sobrevivir en la fría inteligencia, solo obsesionada en conquistar únicamente el éxito económico. A despecho de las apariencias y de los adelantos tecnológicos, hoy sin la intervención de la cultura y de la sensibilidad se vive menos que antes cuando la sociedad en lo económico era más bien pareja, sin el excesivo y confortable panorama de hoy donde el ciudadano de más escasos recursos tiene más acceso a los bienes de consumo que an-

Pero en verdad se vive en grande, solo con las emociones que reporta el cordaje de la sensibilidad y de la cultura. La literatura, la música y la pintura es un arte sentimental tanto que William Faulkner sentenció en una oportunidad "la mejor crítica es la que va de la sensibilidad a la sensibilidad". Existe, entonces un sector social no preparado para asumir la cultura, porque ésta no es una mera acumulación memorizada de datos, fechas, nombres y acontecimientos, -eso se denomina erudición-, sino que el remanente que esos datos dejan después de ser olvidados.

La cultura tampoco es un conjunto de sentencias para encumbrar una determinada conversación. En cambio la sensibilidad enciende los sentimientos que surgen del corazón, no de la razón esquematizada del bienestar económico porque esos sentimientos son ajenos a los cálculos y ascienden a la magia por la vía más bien de la espiritualidad. Ella es una vida en forma y no una forma sin vida. Quizás por ello, ser propietario de una cultura con sensibilidad nos permitirá algún día hablar con Dios.

Pablo Cassi Director

"Hotel Portillo", cumple 70 años de actividad turística

Por Sergio Paz

i conversación con Henry Purcell fue amena y didáctica mientras él revisaba textos, chequeaba datos y ordenaba un centenar de fotos. Lleva meses en esto. Esta actividad la realiza en su casa de Lo Curro, donde también hay antiguas colecciones de la revista Zig Zag, donde él ha subrayado datos curiosos del Ski Journal de Gran Bretaña.

-Está linda la vista, ¿no? Lo bueno es que los árboles no dejan ver el smog. Así Santiago se ve mucho más lindo -dice el viejo Henry, un neoyorquino que hace ya casi seis décadas cambió los rascacielos por un prístino ventanal, con vista privilegiada a los contrafuertes andinos

Parece que lo estoy viendo. Henry Purcell, un joven ejecutivo de la cadena Hilton, que para entonces controla exclusivos hoteles como el Waldorf Astoria, almuerza en la casa de sus suegros en Circus, en el centro del estado de Nueva York. En ese momento recibe una llamada. Una invitación. Una propuesta. Digamos que también una condena. Al otro lado de la línea está Bob Purcell, su tío, el presidente de la Internacional Basic Economy Corporation, una poderosa compañía ligada a los Rockefeller.

Medio millón de dólares se invirtieron en la montaña

El tío Bob le resume el plan: junto a Dick Aldrich, amigo y ejecutivo de la misma empresa, han decidido comprar para sí, en medio millón de dólares, un hotel que está en bancarrota en algún perdido rincón de Sudamérica: "¿Quieres hacerte cargo de él?", es lo que escucha Henry antes del postre. Y para el café ya lo ha decidido. Henry Purcell, en ese entonces un tipo de 26 años, delgado y fibroso, graduado de administración hotelera en la Universidad de Cornell, toda su vida ha soñado con protagonizar una verdadera aventura. -Pero entonces no pensaba con lo que me iba a encontrar. En un principio quedé desilusionado -recuerda Purcell, sentado ahora en un mullido sitial.

Henry prepara una maleta. Y a su mujer e hijos les dice que arreglará todo para el reencuentro. Viaja a Santiago donde lo espera un fornido Chevrolet a bordo del cual comienza a reptar por Los Andes. Dura es la canícula "Portillo" es el centro de ski más antiguo de América del Sur y forma parte importante de la historia del ski mundial.

En 1949 el hotel fue inaugurado con 125 habitaciones, además contaba con dos andariveles de silla para una persona y un andarivel de arrastre.

En 1961 fue comprado por dos norteamericanos: Bob Purcell y Dick Aldrich. Se dieron cuenta que los Andes Chilenos ofrecían grandes posibilidades para desarrollar este deporte.

En 1966 se realizó el Campeonato Mundial de Ski Alpino. En esos días el Campeonato Mundial era muy importante porque había sólo dos eventos en el calendario de competencias de ski donde participaron esquiadores de diferentes países de Europa y Estados Unidos.

en el verano del 61. Y más encima el camino es de tierra: una peligrosa huella que desafía vertiginosos precipicios. Finalmente, tras un día de viaje, Henry enfrenta la realidad: una gigantesca mole pintada de rosa. En el segundo piso se encuentra el estar, ve la cama del administrador arremolinada en el suelo. Y, junto a las frazadas, impertérrito, reposa un cordero.

-De inmediato supe que ahí hacía frío -bro-mea Purcell.

Henry se las arregla para iniciar la reconstrucción. Al poco tiempo se contacta con Needham y Grohamann, la empresa estadounidense de RRPP que reformulará la imagen corporativa: ahora orientada al exigente mercado europeo y norteamericano. Junto con ello repinta los muros. Y, estratégicamente, chartea un avión que saldrá desde Nueva York con exclusivos invitados: entre ellos Cliff Taylor y Mrs. John Randolph Hearst. Pero se acerca el invierno y con él las tormentas. Los trabajadores del Transandino, que habían iniciado por aquellos días una huelga, dejan abiertas las puertas de todos los túneles. Así, cuando el tren reanuda su marcha, ya no puede pasar: la nieve taponea la ruta. Finalmente, consigue que aviones arrojen sacos con comida para sobrevivir.

Las visitas que asistieron a aquella inauguración sufrieron los percances de las bajas temperaturas, dado a que una avalancha cayó sobre la línea férrea. Los entumecidos invitados logran llegar a Portillo tras varias horas de caminar sobre la nieve. En el Hotel les espera el pisco sour y una fiesta inolvidable. Suena la música y para Henry Purcell ha comenzado otra vida.



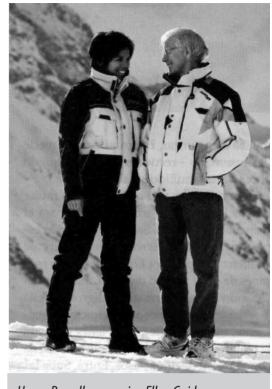


El norteamericano Henry Purcell y su familia se hicieron cargo de Portillo en 1961. Pagaron medio millón de dólares por este hotel "en algún perdido rincón de Sudamérica". Para entonces, Purcell tenía 26 años y había estudiado administración hotelera en Cornell.



Corren los años 40 y, en el Café Santos, a unos pasos del Teatro Central, tres amigos se han juntado a tomar té. Frente a una mesa redonda, devorando panecillos redondos, lejos el más entusiasta es Martín Lira, arquitecto y deportista, quien viene de pescar en la laguna del Inca. "Deberíamos hacer un hotel ahí", dice Martín. Daniel Amenábar, ingeniero que acaba de fracasar explotando una mina de oro, deja su taza sobre el platillo y, con solemnidad de misa, exclama: ¡Qué nos demoramos! ¡Hagamos un hotel! No sabían entonces que tardarían seis años.

Qué hacer. El espíritu, la fiebre, se ha apoderado de ellos. Y no eran los primeros: a 140 kilómetros de Santiago y a casi tres mil metros de altura (2.864), otros emprendedores -aprovechando una parada del Transandino, el hercúleo proyecto de los hermanos Clark- ya habían construido diversos hoteles-refugios; tiempo que coincide con el registro de los primeros rayones sobre el galáctico polvo del cual hasta hoy se enorgullece Portillo. Noruegos como Rosenquist, Hermudsen y Berg, todos trabajadores del ferrocarril, han comenzado a esquiar. Y el lugar comienza a ser conocido. Figuras como el propio ex presidente Roossevelt, Ortega y Gas-set, el príncipe Enrique de Prusia, Eduardo de Windsor, el Maharajá de Khapurtala tienen que, al menos, haberse tentado con



Henry Purcell y su mujer, Ellen Guidera.

una bajada. Portillo, aún virgen, era una escala obligada en la ruta a Mendoza.

Pero faltaba el hotel, por lo que Lira y Amenábar apuran el tranco y visitan a Juan Lagarrigue, el director de Ferrocarriles: la empresa que catalizaría el desarrollo turístico del país. Lagarrigue, que ya había impulsado mega proyectos cornos los hoteles de Pucón y Puerto Varas, les da treinta días para que presenten un proyecto.

-Y Lira -dice entusiasmado Henry Purcell- hizo los planos de un insólito hotel, que en nada se parecía a los que ya existían en consagrados centros de esquí. Un hotel transatlántico que aspiraba a ser el mejor de Sudamérica, con capacidad para trescientos huéspedes. Muy parecido al que el mismo Lira después construiría en Antofagasta.





Izq.: El Presidente Arturo Alessandri Palma en la estación de Portillo. Der.: Eduardo Frei Montalva en el discurso inaugural del Campeonato Mundial de Esquí, en agosto de 1966.

El entusiasmo es instantáneo. Los gestores, más Ferrocarriles y Corfo, crean una sociedad que controlaría el 70 por ciento de la propiedad. El resto es dividido en un paquete accionario que compran trescientos inversionistas locales. La bola ha comenzado a rodar: "Cuando Portillo esté terminado -anuncia el Anuario Británico de Esquí-será el Saint-Moritz de Chile". Frío lujo sudamericano.

Un hotel de siete pisos y dos subterráneos Claro que la obra es titánica, era necesario mover toneladas de material eso en el mismo Transandino. O en carretas que siguen una huella que se pierde en el barro. Sin embargo, se levanta un piso, luego otro. Eso hasta que la guerra frena el proceso. Indiferentes a ello -y bien parapetados bajo techos de totoraios primeros huéspedes generan los recursos que permiten seguir avanzando. Cada vez con más lentitud, pues el gobierno ve con suspicacia el proyecto. Tanto que recién en 1949, seis años después -y con la ausencia del entonces Presidente Gabriel González Videla- finalmente se inaugura el hotel. Pese a la sofisticada construcción, Portillo se calienta con la caldera de un oxidado barco encontrado en Valparaíso.

Nace el mito: Portillo está aislado, pero tiene glamour y estilo, tanto que hasta el día de hoy es el único en el mundo que recuerda al hotel de la película El Resplandor. Y tan enigmático como el paisaje siempre ha sido su bar; el epicentro de la hasta hoy célebre vida nocturna. Una razón más para que, al ritmo de los éxitos cincuenteros y sesenteros, invernaran ahí las familias chilenas.

La dificil misión de posesionar este centro turístico en un hotel de lujo

El hotel no logró ser un atractivo para los huéspedes que lo visitaban, aunque en Chile ya brillaban jóvenes esquiadores, Arturo Hammersley, Chaco Domínguez y Tito Belledone -y este deporte comenzaba a masificarse gracias a las enseñanzas de instructores de lujo como Emile Aliáis, un francés que con su novedosa técnica había revolucionado el deporte. Los escasos pasajeros que registraba el hotel, no permitían que este se financiara y ante esta deplorable situación sus accionistas mayoritarios, Ferrocarriles del Estado y Corfo no tenían otra opción que arrendar este inmueble. Poco después se debió vender. En pleno reino de las avalanchas (departamento de Los Andes, provincia de Aconcagua) ya era hora de llamar a licitación; propuesta a la que sólo se presentaron Bob Purcell y su socio Aldrich. A once años de la inauguración, Portillo tenía que empezar todo de nuevo. Ya llegarían Killy y el Campeonato Mundial del 66.

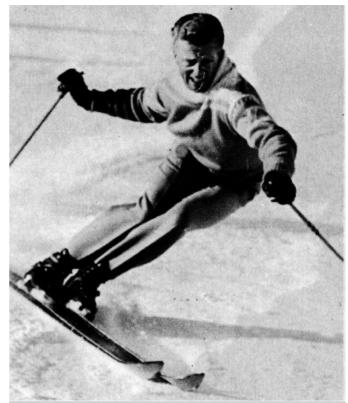
Sobran las historias en Portillo. Dicen que la mayor cantidad de cerveza se vendió cuando se toparon los equipos de rugby de Sudáfrica y Nueva Zelanda. Dicen que aquí se alojaron los Kennedy, los Rockefeller. Así las cosas, no es menor conversar, a media tarde, con el hombre que ahorró y ahorró hasta poder comprar el hotel a su tío, tras lo cual vino el boom. Los premios y el reconocimiento internacional.

Fue gracias a Henry Purcell que Portillo se transformó en un icono del turismo nacional, al mismo nivel de consagrados destinos como Isla de Pascua o San Pedro de Atacama; cosa que explica la anual peregrinación de nuevos fans; incluidas las familias Setúbal, dueños del banco Itaú; o los Fasano, propietarios de unos de los holdings hoteleros más grandes de Brasil. Lista a la que se suma Mauricio Macri, presidente de Boca, y uno de los hermanos Forbes de EE.UU.

Henry me acompaña a la puerta. Dos golden retrievers nos siguen. Y, aprovechando el desnivel, pregunto a Purcell quién será el heredero. Henry se detiene en seco. Mira a las montañas. Y, tal vez, como nubes sobre la cordillera central, por su cabeza pasan todas las páginas de la historia.

-Mi señora y mis cinco hijos -dice Henry.

Subo al auto. Ahí está el borrador del libro. Leo el epígrafe: "En el principio no existían las montañas". ¿Qué existía entonces? Henry sonríe a modo de despedida. "Nos vemos en Portillo", dice. Y, mientras arranco el motor, pienso que tal vez lo que existía era el espíritu de los Andes. "Seguro. Nos vemos", respondo. A sabiendas de que, de un modo u otro, todos somos sus herederos.



Stein Ericksen, director de la escuela de esquí entre 1954-1957.



Fidel Castro, Henry Purcell, Jorge Campos y miembros del equipo de seguridad del mandatario cubano en su visita a Portillo



Arturo Hammersley y Eugenio Errázuriz en 1947.

Organizaciones de la sociedad civil crea Fundación Franciscana de Curimón

Escribe: Pablo Cassi

n el frontispicio de la iglesia San Francisco de Curimón se llevó a efecto la ceremonia protocolar que dio origen a la Fundación franciscana de Curimón, entidad cuyo principal objetivo, es la restauración, rescate, fomento y difusión del patrimonio cultural, artístico y religioso de esta inmueble que data de mediados del siglo XVIII.

En este acto estuvieron presentes el gobernador Provincial Claudio Rodríguez y el Alcalde de la comuna Patricio Freire, el diputado Pablo Kast, los CORE Iván Reyes y Rolando Stevenson, la concejala Patricia Boffa y el provincial de los franciscanos en Chile el R. P. Isauro Covilli, OMF y la representante de la "Fundación Lepe" Javiera Ide, además de los integrantes de esta Fundación, Monseñor Jaime Ortiz de Lazcano, presidente; Raúl Allimant Jiménez, vicepresidente; José Fernández Miranda, secretario; Ricardo Figueroa Prado, tesorero; Directores: José Mardini Velez, Benigna González Vera, José Cisternas Díaz, Marco Oyaneder Briones y Luis Núñez Jiménez.

En la fundamentación de esta entidad Mons. Jaime Ortiz de Lazcano Piquer, Administrador Apostólico de la Diócesis de San Felipe, expresó: "Hoy es un día histórico no sólo para la localidad de Curimón, sino para todo el valle del Aconcagua y me atrevería decir que para todo Chile, pues la historia que tiene este lugar es patrimonio de todo Chile. Creo que todos, de alguna manera, hemos cometido un grave pecado de omisión, durante varios años, al haber contemplado como este lugar se iba deteriorando de manera importante y grave, y no éramos capaces de juntarnos y de aunar todas las fuerzas para reconstruirlo. Ese momento ha llegado a su fin, y finalmente con la creación de la Fundación Franciscana de Curimón, hemos logrado que tanto el Obispado de San Felipe, como todas las organizaciones sociales, vecinales y culturales de Curimón, nos hayamos podido juntar para trabajar en equipo y liderar este proceso de reconstrucción de la Iglesia, Convento y Museo de Curimón, que tiene como finalidad no sólo restaurar el lugar físico, sino lograr que se convierta en un centro potente y neurálgico de evangelización y de promoción de la cultura".

Más adelante el Padre Jaime, manifestó: "Quiero agradecer a todas aquellas personas que desde su dedicación al servicio público han estado trabajando también para lograr este objetivo común, especialmente a los Consejeros Regionales aguí presentes. Ouiero emplazarlos nuevamente a trabajar juntos y recordarles que esta maravillosa obra, no se puede hacer al margen de todas las personas y organizaciones que a partir de hoy integramos la Fundación Franciscana de Curimón. Agradezco enormemente a la Orden Franciscana, cuya historia y evangelización son una cosa sola con la historia de Curimón. Especialmente a su Superior Provincial, Fray Isauro Covili, que hoy nos acompaña, y a Fray Raúl Allimant, que es el represen-

tante de la orden en el Directorio de la Fundación San Francisco de Curimón. Al final, Fray Isauro, le pediremos que presida usted el momento de oración con el que terminaremos esta ceremonia tan emotiva".

Para finalizar el administrador apostólico dijo: "Y no puedo terminar, sin agradecer a todos los miembros de las organizaciones sociales, culturales y



vecinales de Curimón, con los que nos hemos reunido en varias ocasiones y con los que hemos logrado dar vida a esta nueva fundación: La Corporación Tierras Negras, la Unión de Juntas de Vecinos de Curimón que representa a las siete juntas de vecinos existentes, la Junta de Adelanto de Curimón, la Organización Cultural y Patrimonial de Curimón, la Fundación Lepe, y la Parroquia San Francisco de Curimón. A todos ustedes, muchas gracias.



Padre Jean Wesly Joseph, los concejeros regionales Iván Reyes y Rolando Stevenson; Claudio Rodríguez, Gobernador Provincial; Patricio Freire, Alcalde de San Felipe; Presidente Cámara de Comercio, Ricardo Figueroa; Antonio Martínez, Director; R.B.P Nelly León Correa, Representante Legal Fundación Buen Pastor San Felipe; Leda Chopitea Gilardoni, Directora Ejecutiva Fundación Buen Pastor San Felipe y el diputado de la República, Pablo Kast.



Mons. Jaime César Ortiz de Lazcano Piquer, Administrador Apostólico, Diócesis de San Felipe de Aconcagua.



Comité de Liturgia de Curimón cantando en la ceremonia.



De izq. a der.: Beninga González, directora de la Fundación junto a socias y amigas, Nélida Farías, Evelyn Olivares y María Inés Toro



De izq. a der.: Concejero Regional, Rolando Stevenson; Marco Oyanader, Director de la Fundación Franciscana y la concejal Patricia Boffa.



Claudio Rodríguez, Gobernador Provincial de San Felipe junto al provincial de los Franciscanos en Chile, R. P. Isauro Covilli, OMF.



De izq. a der.: Pablo Kast, diputado de la República; Jaime Ortiz de Lazcano, Administrador Apostólico y Pablo Cassi, Director de Aconcagua Cultural



El directorio de la Fundación junto al Alcalde de San Felipe, Patricio Freire.



Damas del sector de Curimón que estuvieron presentes en esta ceremonia de la Fundación Franciscana.



Boledad Elanos

Diseño y Confección

Ropa Institucional - Colegios Deportiva - Bordados

Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: msllanos40@hotmail.com

Breve historia del piropo callejero

selec-

Escribe: Juan Luis Salinas T.

Entendido, antiguamente, como una costumbre masculina para halagar o cortejar a las mujeres, con el paso de los siglos el piropo cruzó la línea del mal gusto hasta convertirse en una amenaza e "invadir la integridad" de la mujer. Aquí repasamos su historia y explicamos por qué hoy está en el centro del cuestionamiento.

El concurso se llamó: "El señor de los piropos". La competencia -organizada por la Subsecretaría de Previsión Social en conjunto con la Cámara Chilena de la Construcción, la Central Unitaria de Trabajadores y la Mutual de Seguridadpartió a comienzos de enero de 2008 y estaba dirigida a los trabajadores de la construcción, quienes podían enviar un piropo que lograse una inusitada y disparatada mezcla de ingenio, picardía y prevención de riesgos en el trabajo.

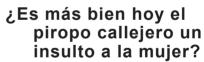
Llegaron más de dos mil frases de todo Chile. El ganador fue un prevencionista de riesgos de Santiago que escribió: "He visto caídas de andamio y da mucha pena, y usted mi linda cayó del cielo, y está re güeña". En segundo lugar quedó un intento de verso que decía: "Doy gracias a las antiparras por cuidar mis ojos de la basura; si estas estuviesen empañadas, no podría ver su hermosura". El tercer puesto se lo llevó la poco refinada construcción verbal: "Mi amor, soy enfierrador; si me tira un besito, yo la amarro con mi alambrecito".

La premiación y los piropos fueron reportados por la prensa, que los presentó como un ejemplo de agudeza, chispa y galantería criolla. Todo eso ocurrió -conviene recordar- en el verano de 2008. Exactamente hace una década.

Hoy, en plena oleada de la revolución feminista chilena y de otros movimientos reivindicativos de los derechos de la mujer en todo el mundo, un concurso de este tipo sería imposible. Que un desconocido una frase de este tipo a una mujer desconocida, ya sea en el calle o en un lugar privado, es un disparo en el pie. Una provocación gratuita, sin sentido y francamente machista. Desde la desatinada intención de sus organizadores (¿es posible mezclar piropos con normas de seguridad en el trabajo?) hasta la supuesta picardía galante de los piropos

cionados encenderían las redes sociales y el debate público. Y con razón.

Aunque conviene aclarar que lo que se cuestiona es el piropo callejero. Esas frases coercitivas, violentas o saturadas de vulgaridad que le dicen algunos hombres a las mujeres con las que no tienen cercanía, solo porque se sienten con la libertad de hacerlo. El piropo de antaño -que se entendía como una costumbre masculina para halagar o cortejar a las mujeres resaltando sus encantos- prácticamente no existe. Los halagos construidos con metáforas o alegorías, son recuerdo. Y lo poco que queda de esa tradición únicamente está reservado para quienes tienen una real cercanía -amorosa o de amistad- con las mujeres a las que halagan.



El piropo callejero, en cambio, no respeta fronteras y adquirió la inclemencia de un tiroteo saturado de groserías, comentarios de carácter sexual y referencias al cuerpo femenino. Por lo mismo, ya no es tolerable. Representa al acoso. Es el ejemplo de una práctica en la que el hombre se atribuye el derecho a "invadir" la integridad de la mujer con sus palabras.

La I dad de María investi estudio la leng da en referer de la

La lingüista de la Universidad de Helsinki, en Finlandia, María Soukkio asegura en su investigación "El Piropo. Un estudio del flirteo callejero en la lengua española", publicada en 1998, que las primeras referencias escritas con el uso de la palabra "piropo" datan

del siglo XVI, pero que tan rápido como apareció fue degradando su cortesía y aumentando su crudeza.

Etimológicamente, el vocablo piropo proviene del griego pyropus, que significa rojo fuego. Los romanos tomaron esta palabra de los griegos y la usaron para denominar piedras preciosas de color rojo como el rubí o el granate: de hecho, una variedad de esta gema hoy es conocida como piropo.

A fines del siglo XVI, el biólogo y escritor español Benito Arias Montano publicó una serie de versos en los que dice que el rojo de las mejillas de una joven doncella es capaz de eclipsar el rojo de un rubí. Esta comparación, según el filólogo cervantista Américo Castro, llevó a que los jóvenes estudiantes del siglo XVI comenzaran a recitar estos versos a sus novias y luego fueran imitados por otros muchachos que dedicaban versos a las mujeres que transitaban por las calles.

La práctica del piropeo, que de una romántica declamación de versos fue simplificándose a un simple fraseo de palabras adulatorias o lisonjeras, rápidamente se extendió por España, Italia y algunas otras regiones mediterráneas, así como por Latinoamérica. En la medida que fue popularizándose y cruzando fronteras, el piropo también fue mutando. Dejó de ser solo una costumbre oral. Comenzó a incorporar gestos y sonidos. Entonces era costumbre entre los hidalgos españoles arrojar sus capas al paso de la dama deseada o que los galanes españoles del siglo XIX se cubrieran los ojos ante una mujer para demostrar que los deslumbraba su belleza. También que comenzaran a tirar besos al aire cuando veían a una mujer. Así, la aparición de los largos y fuertes silbidos para galantear fue inminente. Y luego empezaron a subir de tono las insinuaciones, las metáforas adquirieron fuerte contenido sexual.

¿Es el piropo una práctica más bien de origen latino?

Aunque la idea generalizada es que el piropeo callejero es una práctica más generalizada en los países latinos, en Inglaterra y Estados Unidos también existe. La diferencia es que sus intenciones siempre han sido más directas. Los norteamericanos los llaman catcalls (llamadas de gato) y, al igual que los sonidos de los felinos callejeros, tienen una intencionalidad más acosadora que seductora. Originalmente el catcaü era asociado con un silbido, pero hoy se relaciona con palabras de hostigamiento sexual. En Inglaterra, este mismo comportamiento es conocido como wolf-whistling (algo así como silbido de lobo) y su origen está emparentado con la caricatura de los años 40 en la que un lobo -vestido de caballero con sombrero de copa- acosaba a una cantante de un cabaret. Cuando la veía en el escenario le saltaban los ojos, emitía un fuerte silbido y adquiría actitudes lascivas.

El wolf-whistling fue puesto en jaque a fines del año pasado, cuando el condado de Nottinghamshire lo inclu-yó dentro del listado de prácticas tipificadas y condenadas como acoso callejero a las mujeres (avances verbales o físicos no deseados)* La legislación, la primera de su tipo dentro del Reino Unido.





¿Cómo proteger a los jóvenes de las tribus urbanas?

Escribe: Magdalena Andrade N.

os adolescentes son las personas más vulnerables a caer en los influjos de una secta, según los especialistas en salud mental. ¿Cómo prevenir esta conducta? ¿A qué comportamientos deben poner ojo los padres? ¿Hay que asustarse si los hijos pertenecen a una "tribu urbana"?

Las imágenes que exhiben las pantallas de los noticiarios, muestran a integrantes de comunidades seudoecológicas o religiosas. Todos jóvenes que conforman estos núcleos sociales sus edades promedian entre los 17 y los 31 años y en su mayoría cuentan con estudios universitarios incompletos. ¿Qué motivos los llevaron a marginarse de la sociedad? Ellos manifiestan que no pertenecen a grupos satánico ni a nada que se parezca, simplemente con este tipo de actitud, ellos están demostrando su inconformidad con el actual modelo de sociedad que según ellos "ha alcanzado los más altos índices de corrupción e inmoralidad, alejándose con estas prácticas de los valores en los que se sustenta la cultura occidental". Este alejamiento de los principios éticos que las instituciones proclaman a los cuatro vientos, según ellos, "constituye la mayor traición a las enseñanzas cristianas que recibimos tanto en nuestra juventud" afirma uno de los líderes de estas tribus urbanas.

Según los especialistas, no existe un perfil único de una persona susceptible a caer en los influios de un arupo de esas características. Sin embargo, quienes se ven atraídos por ellos responden a ciertos rasgos determinados por su personalidad, ambiente familiar y social. "Se trata de personas con necesidad de ser dependientes de algo o alguien. Y hay dos segmentos especialmente susceptibles: los adolescentes que son rebeldes con los padres, pero que no han formado su personalidad, y buscan un quía que no sea el padre, para así lograr la individualidad. Las

otras personas susceptibles son aquellas complicadas en su situación biográfica; gente que, por ejemplo, ha escapado de alguna situación de guerra, está en desarraigo e insegurizada, entonces necesita una nueva patria, tanto espiritual como física", describe el siquiatra Niels Biederman, profesor del doctorado en sicoterapia del Heidelberg Center para América Latina, dependiente de la Universidad de Heidelberg.

El doctor Biederman recalca la necesidad de poner ojo al comportamiento de los jóvenes, precisamente los más vulnerables a la influencia de este tipo de grupos.

"En ellos comienza el trabajo de la secta: primero parten por la identificación de sus futuro miembros, adolescentes susceptibles e insegurizados, que buscan un camino alternativo y que les haga sentir algo nuevo. Las sectas les prometen un estado de certeza", explica.

¿Qué hace vulnerables a los adolescentes?

Complementa esta visión el sicólogo Rodrigo de la Fabián, experto en adolescentes del Centro Ser Joven y profesor de la Universidad Diego Portales: "La adolescencia es un momento privilegiado de la vida donde uno ve surgir miles de submundos, distintas visiones, modas, maneras de vestirse, y cada una es una forma de decir algo al resto y también de diferenciarse como persona. En ese sentido, los jóvenes pueden verse atraídos por las sectas en su búsqueda de identidad y del camino propio, porque una de las características de estas comunidades es que se sienten portadoras de algo completamente excepcional que los marca, una mirada del mundo. Sienten que son depositarios de esa visión, de esa verdad, y que eso los distingue del resto".



I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

> Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000 E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

Prueba de ello es un estudio que hace un par de años realizó la Universidad de Stanford, donde entrevistó a más de mil alumnos y constató que casi el 50% de ellos había sido alguna vez contactado por una secta. En Chile no hay estudios que denoten la realidad nacional, ni tampoco proliferan tantos grupos como en Estados Unidos.

El sicólogo distingue entre secta y comunidad. Esta última implica un concepto más abarcador. Hay muchos tipos: virtuales, por hobbies, en cambio una secta está determinada exclusivamente por el factor religioso, y más aún, por un componente místico. "La diferencia entre ambas no es blanco o negro, pero hay que saber que mientras la comunidad media, la secta separa, aísla su relación con el espacio público, es más agresiva y cerrada en sí misma de modo que su mensaje se mantenga intacto, sin mediación. Por eso tiene un componente de fanatismo". Y de ahí su peligro. Por eso los especialistas recalcan la necesidad de que los padres instalen el tema con sus hijos, especialmente con los preadolescentes a partir de los 10 años; es necesario que conversen con ellos y les entreguen herramientas que les permitan tomar decisiones responsables y saber cuándo una agrupación puede poner en peligro su integridad. "Porque los adolescentes, en función de la lealtad grupal, están mucho más disponibles a perder cierta autonomía en función de los objetivos de su grupo, y por eso las conductas de riesgo pueden estar asociadas a la potencia que tenga el grupo. El grupo puede ser constructivo o destructivo", agrega el sicólogo Germán Morales, profesor del posgrado en sicoterapia infanto-juvenil de la Universidad Católica.

La falta de límites y de perspectivas que entregan los padres son factores de riesgo. "Hoy los grupos de pares han ido desarrollando una mayor importancia e intensidad en función de las dificultades con el mundo adulto y la familia, que muchas veces falla en su función de ser sostén de la emocionalidad del adolescente. Y ahí los jóvenes podrían aferrarse a un grupo disfuncional que les dé esa contención", explica Morales.

Por eso las posibilidades de lealtad a una secta pueden darse con más fuerza en la adolescencia que en otra época de la vida. "Las sectas hacen un tipo de promesa, que lleva a engaño. Y quienes más se aterran a ella son aquellos que sienten que dentro de la sociedad normal no tienen estructura para afirmarse".

"El sermón de los padres no sirve"

¿Cómo saber si un hijo está siendo contactado o atraído por una de estas agrupaciones? En términos prácticos, el doctor Niels Biederman describe varios síntomas que son señales de alerta. "Lo fundamental es reconocer el peligro, porque una vez iniciado el proceso de reclutamiento de una secta, ésta pide a sus integrantes que corten progresivamente lazos con el entorno; a su vez, en sus reuniones utilizan distintas técnicas como el lavado de cerebro y disminución de la conciencia. Funcionan mucho con dinámicas que inducen al trance, como ceremonias y rezos colectivos, donde las personas se entregan al grupo y después no pueden retraerse. El grado de compromiso con la secta también se ve por el lenguaje: una vez inmersos, los jóvenes comienzan a mostrar un lenguaje menos rico, carente de ironía, y se empieza a repetir un slogan".

Por eso, la principal recomendación que el siguiatra entrega a los padres es tener una disposición para restablecer el contacto con el mundo interno de los hijos. "Una actitud rígida de los padres sólo se recomienda en casos extremos. porque por lo general una actitud autoritaria sólo extrema la conducta. Lo importante es sostener una conversación afectiva con ellos, preguntarle al hijo por qué eligió este camino y por qué no se siente acogido por la familia. La herramienta primaria más poderosa son los padres, y los demás recursos se usan sólo cuando la conversación ya no es efectiva y se necesita un traductor padre-hijo".

De ahí que los especialistas recomienden a los padres estar cerca del adolescente, visibilizar sus inquietudes, sus miedos, sus problemas y angustias. En este camino, lo mejor es establecer buena comunicación con los hijos, y no espiarlos o intentar averiguar sus vidas de forma paralela, porque eso lo único que hace es alejarlos. "Los papás a veces, realizan una investigación paralela en el colegio previa a dialogar con el o la adolescente, y eso no es bueno, porque estos se sienten desplazados; si un padre tiene una inquietud sobre su hijo, lo primero que tiene que hacer es recurrir a él o ella", sostiene el sicólogo Germán Morales.

Las estructuras del diálogo

Para tener un diálogo fluido, explica, éste no puede empezar recién en la adolescencia. "Tiene que haber comenzado cuando el chico o chica es menor. Es una herramienta compleja, porque a un niño tú no puedes preguntarle: ¿cómo estuvo tu día? Tienes que decirle ¿qué hiciste?, ¿con quién

jugaste?, ¿cómo estuvo el profesor? Y que él responda. Si ese diálogo no se tuvo, se hace más difícil en la adolescencia".

También es importante que los padres instalen el tema, aconseja Morales. Que les pregunten a sus hijos qué les parece este estilo de vida y sepan cuál es su impresión, "porque el temor de los padres puede llevar a decir anticipadamente mira, esto es malo, sin dejar que los adolescentes razonen y digan por sí mismos ¡Pero cómo se fueron a meter en eso! Además, aunque los jóvenes estén de acuerdo con los padres, si éstos se dirigen a ellos a través de un sermón instructivo, se resisten".

Para los padres, enseñar a sus hijos a autocuidarse es difícil. Y, en ese proceso, muchas veces caen en temores excesivos, como creer que porque los adolescentes pertenecen a alguna tribu urbana, van a terminar yéndose de la casa, sin pensar en que los jóvenes, inevitablemente durante este período de sus vidas, van a buscar adherirse a un grupo.

La información puede producir preocupación. Pero lo que hav que entender es el mundo en el que está ese adolescente, y también a partir de eso tratar de revisar cómo es que se inscribió dentro de esa grupalidad, enfatiza De la Fabián. "Lo importante es que los padres sepan distinguir. No es lo mismo un hijo que está involucrado en una secta a uno que se identifica con una tribu; eso no da para pensar de que la cosa va a ir in crescendo hasta que el hijo se pierda. Deben entender que en la adolescencia son normales estos procesos de identificación, que hay una búsqueda que, en sí misma, no se podría decir si es buena o mala. Hav que ver caso a caso cómo se da".

La vocación agrícola d



RECUPEREMOS LA REGION DE ACONCAGUA



Texto: Aconcagua Región

n este periodo el territorio se ha convertido en un eje articulador, lo que tiene relación con la presencia del río Aconcagua y su valle, considerado el más extenso de la zona. Ya se ha visto que en él los pueblos prehispánicos se asentaron desde hace más de 2000 años debido a la fertilidad de los suelos y a un clima idóneo para el desarrollo de la incipiente agricultura. Actualmente el valle posee tres zonas de cultivos de relevancia, los que corresponden al valle interior de San Felipe, de Los Andes y al valle costero de Quillota.

Otro elemento del paisaje identitario de la región es el eje litoral y borde costero, en el que se desarrollan actividades ligadas al ámbito portuario, industrial, pesquero y turístico, de acuerdo a sus componentes paisajísticos. Un tercer elemento característico son los valles transversales al interior de la región, ubicados al noreste, en los cuales aún hoy se puede apreciar cómo era la vida en el espacio rural, desde grandes haciendas, pasando por el minifundio, hasta volver a concentrarse la tierra en grandes superficies de cultivos con fines de exportación. Los valles de La Ligua, Petorca, Aconcagua, Quillota, Marga-Marga y Casablanca dan cuenta de la vocación agrícola que han tenido estos espacios.

Los eventos de la independencia consolidan a la zona de Aconcagua como referente histórico nacional. En 1817 ingresa a Chile el Ejército Libertador a través de esta zona por los pasos cordilleranos de Uspallata y Los Patos (hoy el paso internacional es el de Los Libertadores, nombre que rinde homenaje a ese evento histórico). Allí se produjeron batallas fundamentales para la Independencia y "la leyenda cuenta que (...) fue crucial el apoyo recibido por los soldados chilenos de los habitantes de la zona, muchos de los cuales entregaron sus cosechas para alimentar al Eiército e incluso se enrolaron en sus filas". Actualmente, el valle del Aconcagua está sembrado de signos y monumentos que conmemoran esa parte de la historia nacional: la señalética del paso Los Patos, cerca de Putaendo; el monolito que recuerda la batalla de Achupallas; el monumento del combate de Las Coimas; el monolito que recuerda el paso de O'Higgins y San Martín a orar el 7 de febrero de 1817; el monumento a la batalla de Chacabuco. Todos estos episodios son parte del relato popular.

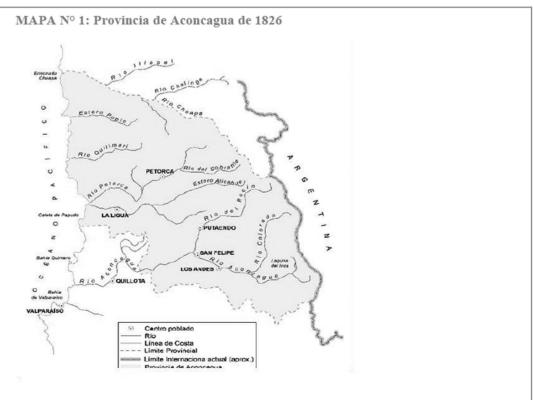
Chile, a inicios del siglo XIX y con el proceso de independencia en curso, se ve influenciado por las ideas provenientes de la revolución francesa. No escapa a esta sus efectos en el sistema de administración del territorio y en particular, del naciente Estado. Años antes, Syeyes, Thouret y Target, proponen en Francia una nueva organización del territorio, los fundamentos de racionalización administrativa, igualdad y democracia. Aquellos desarrollos buscan su aplicación en Chile, al integrar los ideales donde la división del espacio deja de tener sólo un objetivo de administración pública y pasa también a ser político administrativa, en la medida que

tras de ella subyace un sistema democrático representativo (Sanhueza M., 2008:4529).

Aconcagua, la quinta provincia que se constituye en el siglo XIX

Una de las primeras propuestas de la nueva división política administrativa corresponde a la propuesta en el año 1825, en el reglamento provisorio - no sancionado ni promulgado – donde se define como la "segunda provincia" al territorio que va desde la orilla sur del río Choapa hasta la cuesta de Chacabuco y su cordón de montañas hasta el mar (Ver Mapa N°1). Esta provincia se denominará Aconcagua y su capital la ciudad de San Felipe. Esta misma división para la provincia se aprueba el 28 de agosto de 1826 (Sanhueza M, 2008).

La Provincia de Aconcagua viene a constituirse entre las cinco provincias que se agregan a las tres originarias de Coquimbo, Santiago y Concepción (de 1812), en el rediseño territorial,



Fuente: Sagredo R., González J.I., Compan J., 2016; "La política en el espacio. Atlas histórico de las divisiones político-administrativas de Chile 1810-1940". Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, PUC.

el Valle de Aconcagua

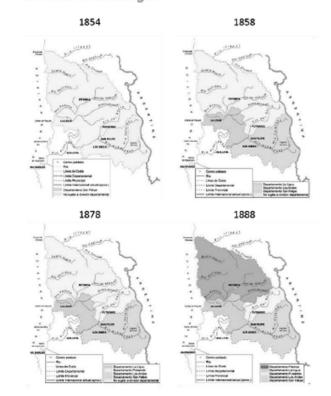


al subdividir para ello, las provincias de Santiago y Concepción. Aconcagua en el norte inmediato de la provincia capital, y las de Colchagua y Maule en su sur inmediato, e incorporando más al sur las de Valdivia y Chiloé. Como vemos, esta es la primera vez en que Aconcagua aparece como provincia propiamente tal, diferenciada de la zona de Quillota (que en la ocasión quedó virtualmente olvidada: no era provincia ni pertenecía a alguna) y del sector de Valparaíso, que aún está anexado a la Provincia de

Santiago.

La Región de Aconcagua, en este periodo, según el relato de Aránguiz y Rodríguez (1996), se caracterizaba por ser un espacio rural en el cual conviven en su interior dos áreas con orientaciones agrícolas, formas de tenencia y estructuras agrarias diferenciadas. Una corresponde a la zona norte localizada al sur del río Petorca, hasta aproximadamente Puchuncaví, y que engloba por el oriente todo el sector comprendido en el valle de Putaendo.

MAPA Nº 3: Modificaciones de la División Político Administrativa siglo XIX Provincia de Aconcagua



Fuente: Sagredo R., González J.I., Compan J., 2016; "La política en el espacio. Atlas histórico de las divisiones político-administrativas de Chile 1810-1940". Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, PUC.

La creación de los primeros departamentos

Un extenso territorio definido por una geografía en que conviven valles solo irrigados en sectores aledaños a los intermitentes cursos fluviales andinos que le surcan. Este territorio se caracterizaba por su orientación agrícola tradicional y ganadera en la zona norte costera y alguna explotación del mineral de cobre, producción que se desarrollaba en la estructura hacendaria (Aconcagua, Logotoma, Pullally, Catapilco). La segunda área corresponde a la zona centro sur de la región y se encuentra irrigada por el río Aconcagua, ubicándose en esta zona los espacios urbanos de Los Andes y San Felipe, los que contaban con un mayor dinamismo tanto por la calidad de sus suelos, lo que permitía una producción más diversificada, como también por su

cercanía con Santiago.

La Constitución de 1833 crea los departamentos, que "tienen relación con la institucionalidad política y la representación ciudadana en el Congreso Nacional, pues los integrantes de ambas cámaras tenían su origen en representantes o electores elegidos por departamento". Sin embargo, la Constitución no establece los límites de esas unidades políticoadministrativas, algunos de los cuales aparecen en 1842. En esa fecha el territorio que abarca los alrededores de Valparaíso se convierte en provincia por primera vez, oficializándose así su creciente importancia económica. Para su conformación, tomó parte de los territorios de las provincias de Aconcagua y de Santiago. Ese mismo año, quedó dividida en cuatro departamentos: Valparaíso, Quillota, Limache y Casablanca, fijándose inmediatamente los límites de aquellos (ver mapa N° 2).

El efecto de la modificación implicó que la Provincia de Aconcagua quedara constituida por los departamentos de Putaendo (este sí creado y delimitado en 1833), además de San Felipe, Petorca, La Ligua, y Los Andes (ver evolución de la Provincia de Aconcagua mapa N°3).

A inicios del siglo XX, la Región de Aconcagua presenta una diversificación productiva pasando de una agricultura tradicional cerealera a una producción frutícola. Además, se presenta un fenómeno en la tenencia de la tierra, generándose un aumento en el número de propietarios y por consiguiente una fuerte subdivisión y fragmentación de la tierra. Este periodo coincide con una fuerte presión de migrantes europeos (Aránguiz y Rodríguez, 1996).

La campana del Dresden, una leyenda de la

primera guerra mundial

Texto: Patricio Jara

Se acaban de cumplir 104 años del hundimiento de uno de los buques alemanes más temidos de la historia. Ocurrió frente a la isla Juan Fernández. Un grupo de especialistas exploró sus entrañas y rescató su campana, acaso el objeto más preciado de una leyenda de la primera guerra mundial.

La historia del Dresden es la historia de un escorpión. Un animal temible que frente al peligro prefiere la autoeliminación antes de entregarse vivo al adversario. En este caso, se trata de un barco protagonista de combates memorables contra la armada inglesa y hundido por sus propios tripulantes en aguas chilenas. Hoy, más de 90 años después, es visitado por científicos alemanes y buzos de salvataje de la Armada que buscan recuperar objetos de valor y reconstruir su derrotero hasta el instante en que se sumergió para siempre.

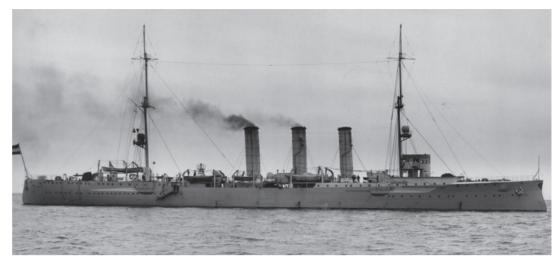
Las aventuras del buque alemán en el continente se inician con la Revolución Mexicana. En medio de la revuelta generalizada contra el dictador Victoriano Huerta, el Dresden llega desde Europa con provisiones y alimentos para el gobierno mexicano, aunque el caos en las costas aztecas lo convierte en refugio de extranjeros y en caja fuerte para quienes desean mantener sus joyas y otros objetos de valor a salvo de los rebeldes.

El Dresden parece una alucinación en medio de jornadas de balaceras y machetazos. Tal impacto causa su majestuosidad, que el mismísimo Pancho Villa hace intentos por comprarlo. Pero el Dresden no está en venta, pues aún tiene una misión que cumplir: llevar al derrocado presidente rumbo a Jamaica. Hecho el encargo, asume el mando de la nave el comandante Fritz Emil von Lüdecke, quien debe regresarlo a Alemania. Aquel retorno nunca ocurrirá. El archiduque Franz Ferdinand y su esposa caen asesinados en Sarajevo y se declara la Primera Guerra Mundial. Lüdecke recibe órdenes conforme la contingencia: guardar el oro y sacar las armas.

Desde agosto hasta noviembre de 1914, el Dresden deambula por Centro y Sud-américa. Junto a otras naves alemanas agrupadas en el Pacífico, enfrenta el asedio de la armada inglesa en mares desconocidos. Pero el buque siempre escapa a tiempo gracias a su velocidad. El Dresden es un crucero formidable. Construido en 1906, posee casi 120 metros de longitud, tres chimeneas y diez contundentes cañones. Además, es el único que cuenta con turbinas Parsons, que le permiten alcanzar 28 nudos. Todo un lujo para la época. Pero tantos adelantos no le servirían de nada la mañana del 14 de marzo de 1915, cuando sea cercado irremediablemente por tres naves británicas frente a la isla Juan Fernández. Con su hundimiento nacerá una de las más grandes leyendas que esconden los mares chilenos; una historia cargada de aventuras y peripecias cuyo símbolo hoy es una campana.

El sonido del oro en la Isla Juan Fernández

-La campana es importante no sólo porque está



hecha de elementos nobles, en este caso de aleaciones de bronce y oro. También lleva la rutina del buque. La frase picar la campana significa hacerla tañer para transmitir códigos. El sonido que tenga dependerá de su espesor, de su forma y también de la cantidad de oro con que haya sido hecha. Uno se entera de cosas con la campana.

El capitán de corbeta Alejandro Peña habla con el orgullo de los que han visto todo de cerca. Jamás imaginó que volvería al Dresden tan pronto. Si bien en 2003 acompañó a un equipo de documentalistas de National Geographic, esta vez le correspondió liderar la expedición al buque. Fue una misión en conjunto de la Armada de Chile, el Consejo de Monumentos Nacionales, la embajada alemana, el arqueólogo Willi Kramer y Jórg Duppler, director del Centro de Estudios de Historia Militar de Potsdam.

Estos últimos han investigado durante años al Dresden y confeccionado las réplicas digitales más exactas que se tienen de la nave.

El grupo, compuesto además por cuatro buzos, dos de salvataje y dos particulares, zarpó a bordo de la barcaza LST Valdivia el martes 21 de febrero desde Valparaíso. Fue ion viaje de 650 kilómetros hasta el archipiélago. Allí, en la zona de Bahía Cumberland, a 300 metros de la costa, exploraron durante tres días.

-Un buceo normal implica hasta los 40 metros de inmersión, eso es razonable, pero entre los 40 y los 60 hay una zona de aguas más oscuras y luego todo se hace más difícil. Te mueves un paso y dejas de ver algo importante. Por eso planificamos todo para 70.

En efecto, los restos del Dresden más cercanos a la superficie son los de un cañón a 56 metros, y, los más profundos, a 72, que corresponden a las hélices. El cálculo fue acertado.

-La nave está en buen estado, a pesar de que hay zonas interiores colapsadas -detalla el capitán Peña-. Lo más impresionante es ver la rueda de gobierno, comúnmente conocida como timón. Desde allí se dieron todas las órdenes.

El Dresden y su travesía por los mares de Chile

El paso del Dresden por las costas chilenas está lleno de sinsabores para su tripulación. Tras las feroces batallas de Coronel y Falkland, entre noviembre y diciembre germanos de Puerto Montt, su tripulación hubiese muerto de hambre. De cualquier modo, en febrero de 1915 y con sus reservas de carbón al mínimo, el Dresden hunde frente a Corral a la barcaza inglesa Conway Castle y genera uno de sus tantos mitos: el robo de la campana de su nave rival. Una hermosa pieza de bronce que el capitán del Dresden guardó para sí y que hoy se conserva en la isla.

Además de mantenerse alejado de la armada inglesa, otra de las preocupaciones de Lüdecke por esas fechas es obtener el suficiente combustible para continuar la ruta. Según sus cartas de navegación, el único lugar posible para conseguir algo es la isla de Más a Tierra, actual Juan Fernández. Tras tensas negociaciones con las autoridades chilenas, el buque es autorizado a permanecer sólo tres días en la rada y a ingeniárselas como mejor pueda. Si bien la postura de Chile ante la guerra es neutral, nadie desmiente el buen negocio que el país ha hecho con Alemania por la venta de salitre. Pese a ello, el Dresden no tendrá ayuda. Al menos oficialmente.

El escorpión acorralado

Miércoles 9 de marzo de 1915. A pesar de las restricciones, el Dresden fondea en Bahía Cumberland a las 8.30 de la mañana. "La tripulación baja a tierra y es recibida amigablemente por los isleños con corderos y langostas. En retribución, la banda del barco toca varios conciertos al atardecer", escribe el cronista Carlos Johnson Edwards en Revista de Marina, de la Armada de Chile.

Los historiadores concuerdan en que si la nave alemana se hubiera alejado del archipiélago en los plazos acordados, otra habría sido su historia, pues permanece en la zona hasta el domingo 14. Aquella es la gran oportunidad que tiene la armada inglesa para interceptarla.

Poco después de las 8 de la mañana, los vigías alemanes avistan humos por el oeste. Es el Glasgow,

secundado por el Orama y el Kent, que habrían sido informados de la cercanía de la nave alemana por un pesquero. Los buques se dirigen a toda velocidad y no tardan en descargar una andanada en la popa del barco. A pesar de la respuesta al ataque, rápidamente la artillería queda inutilizada. El Dresden es un enorme escorpión herido, acorralado por el fuego enemigo y, como tal, Lüdecke tomará una drástica decisión: hacer estallar el polvorín de su propia nave. El comandante prefiere que el buque y sus tesoros terminen en el fondo del mar antes que en manos de los ingleses.

¿El Dresden conserva aún todo el cargamento de oro y joyas?

El capitán Alejandro Peña conoce al detalle los mitos que albergan el buque alemán y lo atractivo que resulta para ladrones y contrabandistas de tesoros.

-Aún no sabemos si conserva todo el cargamento de oro y joyas que tenía -admite-. Según los arqueólogos, mucho del cargamento habría sido extraído por una compañía rusa en los años 20,



La campana parece flotar e iluminarse. Los alemanes controlan la ansiedad. La misión del capitán peña logró su objetivo.

pero no se tienen antecedentes concretos.

El operativo de rescate de la campana dura tres días completos. Los trabajos comienzan a las 7.30 de la mañana con la preparación de los implementos de buceo y las mezclas de helio, nitrógeno y oxígeno utilizadas en los estanques. Alrededor de las 11.00, el grupo se embarca hacia la zona del hundimiento. Curiosamente, cada uno de los seis buzos tiene sólo 25 minutos para trabajar, y en cambio necesita de una hora y 10 para la rutina de descompresión antes de llegar nuevamente a la superficie.

-Bajo los 30 metros, el nitrógeno produce narcosis, que es lo mismo que estar ebrio. Mientras más profundidad, mayor es el efecto. Por eso fue una labor muy lenta y compleja. Entre más minutos bajas, más tiempo necesitas para subir.

Febrero 2006: bitácora del rescate

Miércoles 22. La expedición comienza con suerte. A los 15 minutos, la primera pareja de buzos da con la campana, logra moverla y la marca con

distintivos. Tal como suponen, se encuentra suelta y pueden tender una línea hacia la superficie. La segunda dupla confirma el lugar. Esa noche hay reunión. Los buzos, los arqueólogos y la delegada de Monumentos Nacionales consideran las diferentes opciones. Finalmente, deciden emplear mallas de arrastre y globos de levante. A diferencia de las informaciones de prensa difundidas en la víspera del zarpe desde Valparaíso, la campana del Dresden pesa 110 kilos, casi la mitad de lo que se estimaba en la prensa, y tiene un diámetro de 80 centímetros con 65 de altura.

Jueves 23. El día del rescate. Esta vez bajan juntas las dos parejas de buzos. La campana es asegurada y se instalan los globos de levante. Su peso ahora es de 10 kilos en el agua. Desde la embarcación comienzan a alzarla lentamente y por momentos parece flotar e iluminarse. Los alemanes controlan la ansiedad. Han recuperado el corazón de un buque emblemático a nivel mundial.

Viernes 24. El grupo vuelve al Dresden. Hace un recorrido por otros sectores de la embarcación que registran en video y fotografías. Todo será parte de un documental dirigido por el capitán Peña. También realizan mediciones a algunas estructuras y rescatan platos y otros objetos pequeños. Nada, claro está, comparado con la campana que ya descansa en tierra.

La chilena, que vio el hundimiento del Dresden

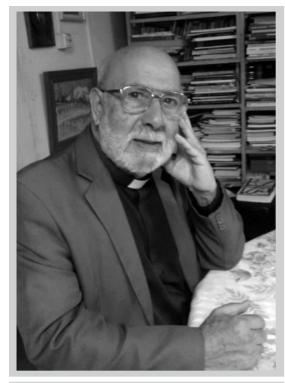
Ana Torrejón nació en Juan Fernández en septiembre de 1898. Tenía 17 años cuando vio el hundimiento del buque. Su testimonio fue recogido por un oficial de la Armada Chilena en 1936 y se consideró clave para reconstruir las últimas horas del navío. Ella relata "Me había subido a un saco de papas para poder ver mejor al Dresden, cuando divisé los buques ingleses que por un lado y otro lo bloqueaban. De repente vi salir de ellos unas luces y luego sentí los cañonazos. La primera bala le dio al Dresden en lo alto. Saltaron unos hombres. Luego el agua se vio blanca con los disparos. Continué mirando porque nuestra casa se encontraba en lo alto y la rodeaba un higueral inmenso en el cual se incrustó un proyectil, como también sucedió en otros lugares de la isla. De repente del Dresden pareció salir humo negro y azul y empezó a hundirse lentamente. Antes, los marinos habían ganado tierra como pudieron, en botes, a nado o como fuera. Cuando el agua cubrió totalmente el buque, sus hombres desde la playa gritaron '¡Hurra!' varias veces. Estos marinos estaban casi desnudos, mi papá les dio albergue y cuidó de algunos alemanes. Al resto, los colonos les arreglaron carpas y los alimentaron". Años después, una escuela de la isla sería bautizada como

Según el historiador isleño Victorio Bertullo, antes de destruir su nave el comandante Lüdecke intentó una tregua con sus contrincantes, para lo cual envía a un emisario rumbo al Glasgow, pero la negociación fracasa y no le queda más remedio que ordenar el inmediato desembarco de la tripulación (entre ellos va el joven oficial Wilhelm Canaris, quien más tarde será jefe de la Abwehr, el servicio de espionaje y sabotaje del Tercer Reich).

"En tierra se hace un recuento. Hay quince heridos graves, siete leves, dos muertos y cinco desaparecidos", escribe Johnson Edwards en El tesoro del Dresden. "Los isleños proporcionan la madera para los ataúdes de los muertos. Todos se forman marcialmente para el funeral. Lüdecke dice unas palabras mencionando a cada uno de los fallecidos. Luego se hacen los disparos de rigor con escopetas prestadas por los isleños".

Ante la impotencia de los ingleses por no haberlo capturado, el escurridizo Dresden se hunde a las 11:30 horas del 14 de marzo de 1915. Testigos aseguran que lo hizo con la bandera imperial al tope.





Escribe: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.

Nuestro infierno de cada día

"Se dueño de tu infierno", propietario absoluto de tu deseo y tus ansias"

Autor: Efraín Huerta, mexicano (1914 - 1982)

Esta frase está escrita al revés, debería expresar: "el infierno se ha adueñado de ti y a causa de absolutizar tus deseos y ansias".

Por lo demás si ya se está en ese infierno ¿qué libertad le queda a semejante condicionado recluso?

En cierta manera a los afectados les gusta algún ingrediente infernal; el aplastar a un enemigo, el dar rienda suelta a su lujuria y a tragar sin medida todo placentero comer y beber.

No se crea que el infierno es su destino, ya está en esta vida en él. Jesús vino a sacarnos del infierno, hasta el Credo católico lo expresa: "y descendió hasta los infiernos", lo más bajo o inferior y "desde ahí subió", nos elevó no de un solo viaje, primero nos hace "tomar la cami-

Señales Orientadoras



lla" aceptar el sitio donde corresponde estar, ni tan abajo ni fuera de nuestra realidad.

No hay peor sugerencia cuando se le dice a un festejado: "que se le cumplan todos sus deseos". El aludido no podrá evitar una mirada caníbal y muy sugerente, es cuestión de verlo.

Descender siempre

"...¿Un descendimiento interminable?"

Autor: Samuel Feijóo, cubano (1914 – 1992)

Si se trata del Señor es una verdad irrefutable, el Señor descendió hasta los infiernos y sigue bajando a nuestra realidad, más aun su característica es descender como el Jordán, el río que desemboca en el sitio más bajo de la tierra "(Jordán significa descendimiento)".

Yo y usted para encontrar este Amor estamos llamados a descender, de otro modo no será posible encontrarse con el Señor de la historia.

Como el sol, no deja de hacer llegar sus rayos hasta las profundidades de los mares.

Hasta en la Vida Eterna en su Reino descenderá a servirnos y anhela estar con nosotros como lo hizo en la intimidad de los suyos.

El problema lo tenemos nosotros... no queremos bajar, aunque con el tiempo de todos modos vamos hacia abajo, con los años se producen los daños, vienen las enfermedades, la muerte y las pedidas de auxilio; descendemos aunque no queramos.

Si Cristo Ascendió no hay que entenderlo como un premio, un mayor rango; es más bien subir con nosotros, primero ha bajado todo lo que se puede, menos el pecado y desde esa amorosa bajada nos abre el camino del subir. Para subir, primero hay que bajar Cristo es dar amor al que le escupe
"Nada permanece oculto a la

para recoger todo lo nuestro

y dejarse sanar... ya libres po-

demos edificar y disfrutar de la

La venganza de

plenitud del amor de Dios.

venganza"

Autor: Rosario Castellanos,

mexicana, (1925 – 1974)

"Mía es la venganza" dice el Señor, el Señor pide que los hombres no sean vengativos; esperar la justicia de manos de Dios que no tardará.

En la práctica, es frecuente que todo abusador pague un alto costo, hasta el extremo suicida. Es más propio de la mentalidad de los hombres el ser justicieros, sin ser misógino,

> mucho más vengativas son las mujeres, no olvidan y tarde o temprano "pasan la cuenta".

> Otro asunto es la venganza política sobre todo cuando se alimenta de una ideología que cree solo en la justicia humanamente realizable, se llega hasta la pena de



La madre desciende a su hijo con amor.

muerte.

La cuestión de fondo es considerar antes que todo el perdón y la misericordia, los cristianos no son vengativos y si alguno es justiciero, no es cristiano.

Para los discípulos de Cristo la única venganza válida es hacerle el bien al enemigo, pagar con servicios el mal recibido, simplemente porque en el culpable hav uno o más demonios escondidos que han influido en su actuar y la única manera de destruir el mal es con este tipo de amor. Jesús se hizo justicia cargando sobre si las culpas ajenas... claro está, esta conducta es esperable solo en los escogidos para ser otros Cristos que del desierto más seco logran los mejores jardines de la humanidad.

Él está con nosotros dichosos los que lo pueden ver

"Dijo nuestra palabra, que anduvo nuestro camino, que murió nuestra muerte y que en todo momento descubrimos".

Autor: Jaime Sabines, mexicano, (1926 -1999)

Ustedes dicen... yo les digo. Dicen destruye a tus enemigos, yo les digo tengan especial caridad con ellos.

Asumió nuestro barro pero permaneció limpio. No quiso omitir nuestros distorsionados caminos para enderezarlos pagando Él el costo de toda reparación.

Sobre sí, aceptó todo lo que nos mata y nos hizo posible saludable antídoto que más que darnos vida la hizo eterna.

El que se dejó tocar por su palabra en su lado enfermo no solo se ha sanado, limpiado ¡aprendió a descubrirlo donde humanamente no era posible verlo!

En la traición Él está como niño indefenso comunicando bendiciones, en la corrupción; Él tiene abierta la puerta de la salud.

¡Dichoso el que tiene ojos para ver y oídos para escucharle!

Pero, el que le niega por amor a sus vicios e intereses, no lo verá y estará sordo a sus trompetas estruendosas y ausente del gozo de los elegidos.

Imágenes bíblicas

Veneración de sagradas imágenes: "se refiere a los originales que ellas representan"

Autor: Enrique Denzinger (1819 – 1883)

Es frecuente el rechazo protestante de las imágenes religiosas como de otras religiones que incluso apoyan esta mentalidad anti-imagen... pero tal adversión obedece más a una ideología que a una base bíblica. Se entiende por "ideología" una forma de pensar pre-establecida; por lo tanto es el cristal con que se mira o interpretan los pasajes bíblicos que se refieren a no adorar ídolos.

Se confunde ídolos con imágenes bíblicas.

Las Santas Escrituras están llenas de imágenes, Eva y Adán lo son y también la serpiente... y otro tanto lo indica la palabra gerogrífico, es decir escritura sagrada por medio de imágenes y no de ideas o conceptos.

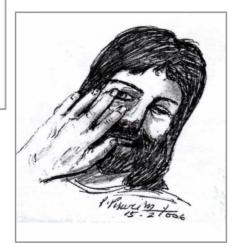
Este es el sentido de la Pala-

bra de Dios, es algo concreto, vida es respirar y eso es el alma, dejar de respirar es perder la vida, cortar con el creador que sostiene la vida es desconectar el alma de su creador y meta.

No había originalmente un conjunto de palabras, sino que un conjunto de imágenes; veamos algunas: la mujer es imagen de la raza humana o de un pueblo, por eso Jesús le dice en Cana de Galilea "mujer... no ha llegado mi hora" esta imagen femenina comprender todas las escrituras, "una mujer" aplastará la cabeza de la serpiente por medio "de su linaje" (Génesis 3,15).

Así tantas otras imágenes bíblicas, tales como: Tienda de la Reunión, Roca, Cordero...

Por el contrario los ídolos son imágenes en sí mismas, esto es sin relación con la complejidad de la vida; muy distinto es acoger las Escrituras como imágenes reveladas de parte del amor de Dios.



Él hace ver al que se deja sanar.





Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43 Teléfono mesa central: 034 - 2 292919 Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

La imaginación ayuda a ser feliz

Escribe: Carlos Valdivieso Moreno

os regalos de Navidad nunca se han borrado de mis memorias de infancia: el circo y los libros. El circo era la única distracción posible en Antofagasta los 25 de diciembre, cuando el sol caía sobre la ciudad indefensa. Los cines y las confiterías cerraban sus puertas y nadie osaba salir a la calle. Pero el circo, que no podía permitirse el lujo del descanso, abría sus puertas de lona a las 9 de la noche aunque hubiera temblores o fiestas religiosas.

Recuerdo la carpa desarrapada que se alzaba tras un cerco de guirnaldas y las piruetas predestinadas al fracaso de unos perros muy flacos y sin pelos. Después de las cuales comenzaba lo que en verdad era para mí el circo de entonces: una obra de teatro.

El repertorio cambiaba todos los días, pero la escenografía y los actores eran siempre los mismos. Tampoco la música, hasta donde recuerdo, variaba. Las representaciones teatrales terminaban siempre con un auditorio que lloraba y aplaudía al unísono. Al cabo de un rato, los actores componían un cuadro vivo que los mostraba a todos en el cielo, sudando a mares bajo una lámpara de 200 vatios.

Sé que ninguno de los dramones representados en el circo respetaba los textos tal como habían sido escritos. Romeo y Julieta no vivían en Verona, sino en Roma. Julieta moría tísica, como la dama de las camelias, y no suicidándose con una daga. Romeo, en cambio, no moría. Ciego de dolor, se encaminaba al palacio de los Capulleto —que era un armario de cocina— y allí degollaba a todos los parientes y a la servidumbre de su amada.

De esas violaciones a los textos originales, que eran también transfiguraciones de lo real, nació el deseo de ser alguna vez un escritor. Pero ese deseo nació también de dos libros que fueron regalos de Navidad.

Tendría yo once o trece años, cuando un arquitecto Italiano que pasó por Antofagasta, dejó en manos de mi padre uno de los mejores libros que existen en este mundo. Es una obra rara, que reproduce las estampas devotas pintadas a mano, hace casi seis siglos, por orden del duque Jean de Berry. En verdad tampoco es un libro, sino dos: el primero, elaborado entre 1409 y 1412 por tres célebres miniaturistas flamencos —los hermanos Limbourg—, ha pasado a la historia con el título de Las bellas horas; el segundo, que data de 1413 a 1416, se llama Las muy magníficas horas. El volumen que le dieron a mi padre era este último.

Pasé varios meses encandilado con las figuras de oro y los cielos azul Francia que estimulaban la piedad del duque de Berry. Cada lámina refleja algunas de las historias de la Biblia. Pero, como en el circo de mis navidades anteriores, lo que cuentan es una transfiguración (o, si se prefiere, una traición) de los textos originales.

Dos ejemplos lo prueban: la Galilea pintada

por los hermanos Limbourg es una sucesión de torres flamencas y castillos góticos a orillas de ríos inmaculados. La Virgen está siempre vestida de terciopelo y el día en que presenta a Jesús en el templo la reciben cuatro arzobispos de cabeza tonsurada, en el atrio de una basílica que se parece a Nuestra Señora de París. Esos maravillosos anacronismos me parecían, en aquel tiempo, la quinta esencia de la verdad, a tal punto que cuando visité Jerusalén por primera vez pensé que me había confundido de ciudad. La noche de Navidad de mis quince años mi padre me dejó aquel ejemplar bajo la almohada, con un mensaje que decía tan sólo: "Ahora es tuyo".

El más inolvidable de los regalos fue, sin embargo, el que me hicieron al año siguiente. Yo había comenzado a leer con frenesí las ficciones de Julio Verne y, entre Dos años de vacaciones y Un capitán de quince años, fui a dar, no sé cómo, en Los tres mosqueteros, de Alejandro Dumas. Sucumbí a uno de esos deslumbramientos que sólo se curan con otro libro aún mejor.

Cuando mis padres me preguntaron qué quería que me regalaran, les contesté sin pensarlo dos veces: otro libro de Alejandro Dumas. Supuse que elegirían Veinte años después. Me dieron, en cambio, los tres tomos de El conde de Montecristo. No podían haber pensado en algo mejor. He leído más de seis veces esa novela de mil doscientas páginas, y creo que la razón secreta por la que aprendí francés a los 17 años fue para poder leerla de nuevo con las mismas palabras con que Dumas y su colaborador, Augusta Maquet, la habían escrito entre 1844 y 1845. Nunca fue, sin embargo, igual a la primera vez.

Otras novelas únicas llegaron a mis manos en esas curvas del fin de año. La adolescencia me deparó El proceso, de Kafka: La montaña mágica, de Thomas Mann; Luz de agosto, de Faulkner, y La vida breve, de Onetti; en la primera juventud descubrí a Joyce, a Flaubert, a Borges. Ninguna de esas definitivas experiencias de lectura ha sido comparable, sin embargo, a mi encuentro de amor con El conde de Montecristo. Cada vez que llegan los fines de año no puedo apartar de mí el recuerdo de los circos, donde Julieta moría como Margarita Gautier, ni las imágenes fulminantes de Montecristo regresando a Marsella con la venganza en el alma. Para cada ser humano de esta orilla del mundo, la Navidad significa algo diferente: familia, regalos, desvelos. Para mí, siempre ha sido un gran relato. Y en eso, creo, reside su felicidad.





Escribe: Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

o tengo la menor duda que el producto denominado, Proyecto de Mejoramiento de Tránsito, él que hace dos años se ejecuta en nuestra comuna, y próximo a concluir, se haya transformado en una crisis local, la que lamentablemente se ve potenciada como resultado de los cambios en el sentido del tránsito de alguna de sus calles, información que ha sido entregada de manera parcial y mezquina.

Ante tanta desinformación estos trabajos que se realizan han generado inquietudes y un manifiesto malestar en la ciudadanía, hechos que lamentablemente no han sido reconocidos por la administración municipal, la que más bien persiste en informar como un gran proyecto de ciudad.

El error capital de esta propuesta de remodelación, solo lo conocen algunos gremios, los del transporte colectivo pero el resto de la comunidad solo se entera del desarrollo de esta obra por trascendidos de la prensa. Cabe señalar que el MINVU presentó este proyecto a través de la ventanilla única y que éste fue aprobado en el año 2016 por el municipio.

Hace más de dos años y al inicio de la ejecución de estas obras, manifesté públicamente los problemas que generaría un proyecto de estas características, cuando aún no estaba resuelto el factor de los estacionamientos en

¿Tiene San Felipe una sociedad civil empoderada?

el centro de la ciudad.

Por otro lado y de manera casi paralela, se estaba generando un segundo anillo concéntrico en torno a la plaza de armas, dado a que no estaban resueltas previamente las condiciones que aseguraban mejores servicios para los usuarios del transporte público, donde el peatón debe ser considerado alguien importante. Hoy constatamos que es el gran perdedor.

Frente a lo anterior la pregunta más obvia que surge es ¿dónde está la Sociedad Civil? que nosotros la concebimos como un "espacio de vida social organizada y que es voluntariamente autogenerada, independiente, autónoma del estado y limitada solo por un orden legal o juego de reglas compartidas".

Lamentablemente en este proyecto no ha estado involucrada, no ha tenido presencia colectiva importante que contrarreste el accionar público que representa tanto el municipio como el MINVU, que no han tenido la capacidad de exigir transparencia y participación ciudadana. Que permita influir en el desarrollo de este proyecto, cuyos recursos millonarios son del Estado, es decir de todos los sanfelipeños.

Este proyecto necesita urgentemente la participación de la Sociedad Civil de San Felipe que permita enfrentar la indiferencia de las autoridades locales, regionales y nacionales para tener interlocutores válidos que permitan reclamar y representar los derechos de los vecinos, no solamente a ser escuchados, sino que también se analicen sus inquietudes y que de esta manera obtengan respuestas que permitan que este modelo de gestión, sea óptimo para el centro de la ciudad y que su monitoreo de implementación sea ampliamente conocido por la Sociedad Civil, dada a que ésta como grupo intermedio, reconocido por la Constitución Política de Chile tenga la posibilidad de posicionarse de una vereda distinta a la del Estado para así poder ejercer el derecho a crítica y a formular sus puntos de vista, realizando planteamientos de manera transparente y abierta, sustentados en que este proyecto tiene repercusiones en la vida de todos los vecinos de San Felipe.

Es dable considerar que San Felipe por sus carcaterísticas aun provincianas, cuyas tradiciones en materia de urbanismo son más que centenarias. Los habitantes de esta ciudad se sienten identificados con el desarrollo urbanístico, hecho a escala humana y privilegiando a un segmento importante de nuestros vecinos de la tercera edad que para este tipo de cambios sin mucho sentido requieren de una fundamentada explicación. No estamos contra el desarrollo ni el progreso, al contrario estamos por construir una ciudad armónica, un lugar posible para todos los habitantes, sin excepción alguna.

En concreto, se requiere de manera urgente que la sociedad civil se empodere de sus atribuciones para que de esta forma los ciudadanos ejerzan sus reales derechos en el desarrollo de este proyecto, donde hasta el día de hoy, prácticamente no ha existido participación alguna si no que meras opiniones aisladas de algunos líderes locales. Entonces el desafío, hoy lo tiene la sociedad civil sanfelipeña.

Las chilenas lectoras de comienzo del siglo XX

Investigación en revista Zig-Zag Edición 156G, Santiago de Chile. 29 de marzo de 1933. Texto: María Cristina Jurado

ntre 1920 y 1940, las chilenas sufrieron un giro hacia la modernidad y uno de sus signos fue la adquisición -y el goce- del hábito de lectura en público. El libro se convirtió en un refleio de sofisticación e independencia, confirmado por las primeras profesionales que irrumpieron en el mercado. Dos académicas investigaron y su trabajo enriquecerá Memoria Chilena.

Si en el siglo diecinueve las chilenas leían, sobre todo, novelas románticas y cartas en la intimidad de su casa, a partir de 1920 y con fuerza creciente desde 1940, descubrieron la lectura en forma masiva y salieron de la esfera íntima. No solo leyeron en libros. Desde

boletos de micro hasta una baraja de naipes, pasando por revistas, folletos, carteles de publicidad y anuncios, los formatos de lectura se multiplicaron y las mujeres, al quebrar el cerrado espacio decimonónico que las restringía a lo privado, irrumpieron, texto en mano, en parques, plazas, playas y calles. Leían mientras trabajaban, leían en sus recreos del estudio, leían n su dormitorio -que no siempre compartían, reivindicando su autonomía- en poses vanguardistas, y leían "mientras paseaban en la playa, con modernos sombreros. El libro, dice la directora del Departamento de Literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez, Antonia Viu -quien estudia el tema desde hace tres años- se convirtió

en un objeto de estatus, un elemento de lujo para las chilenas. Vestía aparecer con una novela en las m a n o s en el espa-

cio

рúblico.

como dice

sofisti-

c a -

hov. Viu, una

da tablet o un auto de última generación puede simbolizar estatus, a partir de la década del veinte, para las muieres, lo fue el simple acto de leer. Porque la lectura, hasta ahí y durante siglos precedentes, era un acto cultural reservado a los hombres, quienes eran los dueños del espacio público. Entre 1920 y 1940 no solo creció la alfabetización -el analfabetismo descendió de 60% en 1907 a 40% en 1930, gracias a la aprobación de la Ley de instrucción primaria obligatoria-, sino que también las mujeres se esponjaron en su búsqueda de autodeterminación.

Los tres años que Antonia Viu, doctora en Literatura de la Chile, y su coinvestigadora y doctora en literatura de la Universidad de California-Davis, Claudia Darrigrandi, quien hoy dirige el Centro de Investigación y Documentación (CIDOC) de la Finís Terrae, pasaron estudiando el tema gracias a Fondecyt, no solo tuvieron como resultado una exposición sobre Mujeres y Lectura que acaba de cerrar en la Adolfo Ibáñez. Su investigación 'Presentaciones e imaginarios de la lectura en la literatura chilena 1940-1960', de la cual esta visión femenina forma parte, cristalizará en un aporte patrimonial al archivo Memoria Chilena en la Biblioteca Nacional.

Explica Antonia Viu:

-La exposición 'Mujeres Lectoras 1920-1940" se inscribe en un proyecto mayor de investigación

sobre prácticas lectoras e imaginarios de la lectura. Trabajamos, desde el punto de vista de las fuentes, con revistas culturales y revistas magazinescas. Revisamos Zig-Zag y nos encontramos con imágenes que hacían alusión a mujeres lectoras, nos parecie-







Lectura en naipes, sobre el pasto o en la playa. Una chilena innovadora, que se atrevió en la esfera pública por primera vez.



ron llamativas. (...) Su aparición nos viene a demostrar que hubo una cultura editorial que cambió muchísimo desde el siglo XIX.

Las lectoras chilenas comienzan a diversificarse y aumentan desde los años 20 y su cultura intelectual va creciendo a medida que la década avanza. Ya en la década del 30, una mujer más sofisticada, vanguardista e instruida pasa a formar parte de todos los imaginarios culturales en Chile. Lo demuestran las ilustraciones y portadas.

-En este período que estudiamos, para las mujeres que leen, el libro es, como hoy, un accesorio, como una cartera. Te luce. La práctica de la lectura te legitima socialmente, es bien visto. En las ilustraciones que escogimos (para la exposición) vemos a mujeres como en una fantasía, de pelo muy corto a la moda, maquilladas, vestidas para salir algunas. El espacio público está muy presente, como nunca antes. Todo habla de un lugar muy poco tradicional. Hay mujeres que imaginan: el libro las puso a imaginar. Otras recostadas en el pasto, en una situación idílica, no urbana. Desde el punto de vista de la investigación, es interesante cómo conviven todas estas ideas asociadas a la lectura. Es algo muy nuevo en Chile.



Las portadas de Zig-Zag mostraron una evolución entre 1920 y 1940.

Viu y Darrigrandi estudiaron portadas e ilustraciones de Zig-Zag durante tres décadas, entre el 20 y el 40. Re-

visaron cientos de ejemplares para pesquisar cuán frecuente estaba representado el tema de la mujer. Dice Claudia Darrigrandi, a la cabeza del CIDOC de la Finis Terrae, archivo que cautela la colección de Zig-Zag:

-Nos dimos cuenta de que los años 20 y 30 coinciden con una ebullición editorial y con la aparición de esta mujer lectora más de clase media y más trabajadora.

Una mujer que lee en cualquier parte, por placer, por trabajo o por lo que sea. (...) Ya no solo es de élite, como era en el siglo diecinueve y principios del 20, cuando el libro era muy caro. Y eso se visibiliza en Zíg-Zag y es muy llamativo. (Esta revista) estudia en profundidad la presencia de mujeres que participaron en la prensa: periodistas y reporteras. En toda la iconografía de los años 20 a los 40 aparece una chilena lectora transversal. Cruza las clases sociales: está pasando el trapero y está leyendo. Eso es muy novedoso, igual que la mujer que está leyendo en su oficina. (...) Ya la lectura se muestra como un hábito y no como algo excepcional.

De la novela a la prensa

El proyecto en que trabajan Antonia Viu y Claudia Darrigrandi partió de una visión sobre la lectura en las novelas chilenas. Con diversos textos de época como 'Juana Lucero', de Augusto D'Halmar, y 'Visiones de infancia' de María Flora Yáñez, así como autobiográficos de Manuel Rojas, cuentos de Marta Brunet y crónicas de José Santos González Vera, estudiaron escenas de lectura y cómo estos autores y sus personajes adoptaron el hábito de leer.

-Pero nos dimos cuenta de que había que pasar de las novelas a la prensa. En la prensa estaban las imágenes que servían para reforzar y promover ciertas ideas de lectura, y para visibilizarlas. Nos resultó muy productivo seguir trabajando con las novelas, pero en diálogo con la prensa y sus imágenes sobre lectura. Tuvimos un par de años en que trabajamos exclusiva-

mente con novelas. (...) Pero estos escritores trabajaron todos en la prensa y nos fue necesario estudiarlos dentro de ella: ellos relatan cómo fue su formación de escritores y siempre está la primera vez que leyeron, quién les dio su primer libro.

Las académicas se dieron cuenta de que la representación iconográfica de las mujeres en la prensa era un capítulo con características propias y de alta importancia. Abrirán también un capítulo con "Niños que leen", para dar a conocer el mundo infantil chileno, dice Antonia Viu, quien aclara:

-Zig-Zag es la primera revista miscelánea que tiene un foco más popular. Hay otras, pero son más aristocráticas, como Pacífico Magazine.

De alguna manera, la representatividad democrática que tuvo Zig-Zag en el país se reflejó en el tratamiento de sus temas. Así registró la transformación que las chilenas experimentaron y su irrupción en el mundo cultural y de la lectura. En la recta final, ambas investigadoras se aprestan a integrar su trabajo a la Biblioteca Nacional.



La publicidad se hizo eco del cambio. Avisos, revistas y diarios lo registraron entre 1920 y 1940.

El sueño de Miguel. Una situación espejo en el mundo de la política

Texto: Dr. rer. nat. Martín Contreras Slotosch

iguel es un estudiante meritorio y talentoso. En diciembre obtuvo en la PSU 810 puntos promedio, más que suficiente para ingresar a la carrera X en la Universidad Y, donde el mínimo para ingresar a esa carrera, según estadísticas históricas, está entre 690 a 700 puntos. Miguel recibió numerosas felicitaciones de parientes y amigos con sugerencias que con ese puntaje podría ingresar a carreras de mayor puntaje como medicina, ingeniería u odontología, pero él desde niño siempre ha esperado estudiar solo en la carrera X. Lamentable para él es que sus dos grandes amigos. Pedro v Luis. quedaban en lista de espera con puntajes un poco menores a 690 puntos, insuficientes para postular a la misma carrera. Con las emociones del día y el contacto con tanta gente en la noche se fue a dormir. Al día siguiente contó a sus padres que en la noche tuvo un sueño muy extraño donde la universidad de sus amores permitía que un estudiante con un alto puntaje podía transferir a otras personas algunos puntos a quienes los necesitaran para ingresar a la carrera. Miguel pensó que si transfería 40 puntos tanto a Pedro como a Luis, ingresarían junto a él con seguridad a la misma carrera. En parte del sueño otro estudiante, con puntajes similares a los de Pedro y Luis, le ofreció 2 millones de pesos para que le transfiriera parte de su puntaje hasta alcanzar unos 730 puntos suficientes para su ingreso a la misma carrera. Miguel en su sueño se manifestó indignado por tal oferta y que esto no era un problema de dinero, ya que su único deseo era ayudar a sus dos amigos cercanos.

¿Qué les pareció el sueño a sus padres?

Cuando sus padres escucharon el sueño de Miguel le manifestaron que tal transferencia no podría ser posible porque siempre a la universidad ingresan los alumnos más meritorios como tú, Miguel y los de puntaje insuficiente quedan fuera en esa carrera. Sin embargo, el joven manifestó que siempre cuando soñaba eran temas sin importancia

y que al día siguiente ni los recordaba. Pero esta vez su sueño fue demasiado realista y al conversar con otras personas le expresaron que para salir de dudas se acercara a administración de la universidad y preguntara cómo hacer la transferencia.

Opinión de la Universidad

Partió a la Universidad y explicó su proposición a la secretaria, la que asombrada por lo escuchado, lo derivó a conversar con un académico administrativo superior para plantear su solicitud. El académico al escuchar semejante proposición le manifestó que los puntajes son intransferibles. Una operación de tal magnitud está fuera de la legalidad en cualquier universidad porque de ser posible alteraría de tal manera el ingreso a la universidades, transformándose en procesos corruptivos, que destruirían el espíritu académico sobre el que está sustentado el prestigio universitario, que llena la vacantes de sus carreras con los alumnos más meritorios poseedores de los más altos puntajes de la PSU. Miquel preguntó al académico, -; de quién es el puntaje que el sistema me asignó? – Son suyos y le permiten ingresar a la carrera seleccionada solo a Usted. -; Cómo es posible si es algo que me pertenece no pueda asignar parte de ellos a quien yo decida? -Las reglas son las que ya le indiqué y no se pueden transferir. Miguel agradeció la entrevista pero se fue a casa desilusionado.

La transferencia existe en las elecciones políticas

Aunque el sueño de Miguel no se puede concretar, sin embargo en nuestra sociedad el proceso de transferencia existe en el sistema parlamentario chileno en las elecciones de senadores y diputados. Después de realizadas las votaciones los políticos comienzan a calcular las cifras repartidoras (que en caso de Miguel corresponde al puntaje de corte en la carrera universitaria), proceso avalado legalmente aunque nos incomode. Los votos en exceso recibidos por un ganador son transferidos "regaladamente"

a uno o más candidatos de baja votación, que les permiten transformarse en senador o diputado porque son partes de una *coalición política*. En la realidad la operación de la coalición es un tipo de *colusión legal*, que en otros casos son penados por la ley. Una colusión se concreta cuando se saca un provecho perjudicando a un tercero que a pesar de obtener mayor votación que aquel candidato con pocos votos, este último sale favorecido con la transferencia adicional de un compañero de lista.

Lo que no debiera ocurrir

El sueño de Miguel es un caso ficticio que nunca debiera ocurrir en ninguna universidad porque revelaría la presencia de un sistema corruptivo y es un ejemplo espejo de algo que ocurre "legalmente" en la realidad en cada periodo eleccionario de senadores y diputados.

El procedimiento de la cifra repartidora es un privilegio de los políticos, muy usado en muchos países del mundo, que engaña al votante porque su voto es asignado a un candidato "por el que el votante no votó". Este comentario es parte de la desilusión que manifiestan muchas personas ante los manejos de la política que finalmente inducen a desconfiar en las elecciones y terminan por no ir a votar en la próxima elección.

Lo relatado es una ilustración de que el Estado cobija sistemas legales que lindan con el concepto amplio de lo entendemos por corrupción. Además este artículo es una queja contra aquellos que hacen las leyes, que prohíben en una ley la ocurrencia de ciertos actos pero en circunstancias parecidas en otra ley no se permiten. En esta revista, Aconcagua Cultural en el N°54 de marzo de 2018, se da a conocer la tenencia responsable de mascotas, conocida también como la ley Cholito, que tiene más responsabilidades que la tenencia responsable de hijos en cuanto a hechos relacionados con la delincuencia de menores de edad para lo cual no existen leyes equivalentes. Así funcionan las cosas en nuestro país.

Los nuevos ricos que sueñan con la antigua aristocracia

Texto: Andrés Benítez Pereira

a fascinación por la riqueza y por sus poseedores es algo que viene de tiempos inmemoriales. Esto porque la mayor parte de la gente —por no decir todos, en mayor o menor medida— ha soñado o aspirado al mágico estatus de ser rico.

Por ello, quienes han alcanzado o heredado tal posición en la vida son objeto de estudio, admiración o envidia. La riqueza, a fin de cuentas, no es una condición que pase inadvertida.

Y si bien el requisito básico para ingresar a este selecto club se ha mantenido en el tiempo — se requiere tener mucho, mucho dinero—, la verdad es que los ricos de hoy son sustancialmente distintos de los de antes.

Hasta hace algunos años la riqueza estaba íntimamente ligada con el "glamour" que la rodeaba. Lo que provocaba fascinación en el ciudadano común no era el dinero, sino las increíbles cosas que se podían hacer con él. Y en esta tarea, los ricos hicieron gala de una imaginación sin límites.

De paso se los identificaba con personas que trabajaban poco. Su agitada vida social no se los permitía. A lo más, orientaban sus esfuerzos a algunas causas nobles como el arte, obras de beneficencia y a los asuntos públicos.

Un reciente artículo publicado por "The New York Times" indica que este período está muy influido por el deseo de imitar a la antigua aristocracia europea. En este esquema, factores como la tradición y la cultura eran un requisito tan importante como el dinero.

En la actualidad eso es distinto. Hoy los ricos son tipos como Bill Gates (Microsoft), el niño maravilla de la computación. Él no puede estar más lejos de sus antiguos pares. Con su cara de gringo del medio oeste, es quizás el personaje menos glamoroso que se pudiera imaginar. Cometió el pecado de abandonar sus estudios en Harvard. No le gustan las fiestas, no posee colecciones de obras de arte, come muchas hamburguesas al día y de lo único que habla es de computadores.

A pesar de ello, la gente se fascina con Gates. Lo consideran un verdadero héroe moderno, un ejemplo digno de imitar. La razón es simple: su éxito monetario. Y es precisamente la clave que identifica a los ricos de hoy: son capaces de generar dinero en mayor cantidad y velocidad que el resto de los mortales. Ese es su secreto. También Steve Jobs de Apple, fallecido en el 2011, constituyó en un momento de la historia un ícono de la riqueza mundial.

Por ello, actualmente lo externo tiene poca importancia. El desarrollo económico ha hecho que muchas personas puedan tener acceso a los bienes que antes se identificaban con la riqueza: autos lujosos, mansiones, viajes exóticos, prendas exclusivas; todo está a la mano de un grupo cada vez más numeroso.

Mientras eso sucede, los verdaderos ricos se cambiaron de juego. Hoy muchos de ellos viven en forma verdaderamente austera para la cantidad de dinero que poseen. También dejaron de lado los viajes exóticos y se concentran sólo en visitas de negocios. Las vacaciones las consideran un derecho de la clase media y las largas jornadas de trabajo son cosa habitual en ellos.

Y así son felices. De hecho, una

encuesta de la revista Forbes reveló que los ricos tampoco quieren ser vistos haciendo algo distinto a ganar dinero. Ese es su deporte y entretención.

Y la sociedad parece no tener problemas con esto. Así, no es raro que el acontecimiento más bullado del 2015 no tuviera estrellas de cine ni se hiciera en un palacio y que tampoco considerara costosos trajes de Armani. Nada de eso. Se trató del lanzamiento del nuevo programa de computación Windows 10, donde Bill Gates en polera y jean— le demostró al mundo lo que puede hacer el dinero cuando se trata de promover un producto. "Así se hubieran lanzado los 10 Mandamientos si Dios tuviera el dinero de Gates", señaló la prensa.

Esas son las cosas que fascinan hoy. Tanto así que algunos personajes que durante años se han dedicado a explotar el "glamour", lo accesorio, hoy están reconsiderando su posición. Como Julia Gershun Top Model of the World 2017, quien no duda en declarar: "Para lo único que soy realmente buena es para ganar dinero". No cabe duda de que así va a llegar a ser muy rica.

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región



Contrate su aviso con nosotros al 342515866

Ahora también puede encontrarnos en Facebook https://web.facebook.com/revistaaconcaguacultural/





Http://www.funeraria-launion.cl

QUINTA REGIÓN Lib. Bdo. O'Higgins 247 F. (34)2510434 - San Felipe Manuel Rodriguez 206 F. (34)2421696- Los Andes Sarmiento 400 F. (34)2501080- Putaendo

CUARTA REGIÓN Los Carreras 873 F. (51)2226028 - La Serena Av. Videla 302 F. (51)2329547 - Coquimbo REGIÓN METROPOLITANA Av. Independencia 1600 F. (2) 444 7599 - (2) 777 7967 Independencia Santiago Ortuzar 794 F (2)832 4657 - Melipilla

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito jconchab@123.cl

Julio Leon Escudero julio-leon@123.cl Loreto Allendes Marti loreallendesm@gmail.com

Horacio Arancibia Reyes estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe

